

¿PARA QUE LUMEN?

Parecería que fuese totalmente innecesario explicitar el ¿para qué Lumen?. Consideramos que para cualquier lector perceptivo le es muy fácil desentrañarlo, que por otra parte esta claramente expuesto en los objetivos. Que figura en el principio de la pagina y en su complemento Objetivos II.

Sin embargo responderemos ya que se nos ha preguntado nuevamente.

Decíamos que desde hace varias décadas que Lumen (en sus diferentes épocas) siempre intento y realizo una entusiasta tarea en pro del esclarecimiento de las luces del hombre, de la libertad de pensamiento, de satisfacer sus ansias de expansión de la Conciencia, de su realización espiritual.

Los diversos tópicos o temas desarrollados estan orientados (dentro de las limitaciones naturales de nuestros conocimientos) a esclarecer el sentido de las distintas corrientes genuinas de esoterismo iniciatico a los sinceros buscadores y alertarlos acerca de las desviaciones que aquellos que intentan atraer prosélitos a través de “espejitos de colores”, “viajes astrales”, logro de “visiones” y otro tipo de promesas ingenuas.

Cuando los sistemas iniciaticos hablan de realización del hombre, del primer paso “conócete a ti mismo” y el dominio del aparato mental y del lenguaje, no busca de ninguna manera su transformación en un Superhombre que seria lógicamente fuera de lo normal y posiblemente con seguridad no aceptado por naturaleza.

No se busca un “hombre de seis dedos”. Cuando el hombre necesito mejorar su visión física descubrió la lupa, el telescopio, el microscopio, los prismáticos. Cuando sufrió hipoacusia fabrico los audífonos.

En un articulo anterior “ La senda de la Sabiduría y la senda de la acción” decíamos que la senda de la sabiduría es para los meditativos (Los que necesitan y estan ávidos de saber los como y los porque) y la senda de la acción era para los que tienen temperamento activo (los que se preguntan que hacer y hacen.)

En ambas orientaciones la piedra basal en el que se debe efectuar el trabajo es el hombre (genéricamente hablando independientemente de su sexo) y esto es incuestionable, sobre su perfección, su realización espiritual y la proyección de sus resultados en la humanidad a fin de lograr un mundo más igualitario, fraterno, tolerante, solidario, eliminando diferencias de todo tipo en pro de una paz activa que permita la evolucion progresiva d la humanidad.

Nuestro actual momento de la civilización los seres humanos han perdido en su mayoría la espiritualidad, la religiosidad (no la simple concurrencia al templo de su confesión), los valores humanísticos.

En este comienzo del siglo XXI se están agudizando, mejor dicho acelerando las diversas crisis que se presentan a la humanidad. Desde el problema del deterioro del medio ambiente por las constantes contaminaciones que la industrialización y el consumismo exagerado genera, la deforestación, la erosión de las tierras fértiles con el consiguiente aumento de la desertización, la utilización de combustibles derivados del petróleo, el abuso de los recursos no renovables, el agujero de ozono, etc., etc.

También lo más reciente y acuciante que está atrayendo la atención de los científicos y están denunciando y anunciando para un futuro no tan remoto del recalentamiento del clima en el planeta con el retroceso de los glaciares.

Las crisis sociales que se están produciendo en los distintos países con las marcadas diferencias entre ricos y pobres, la marginalización, la pobreza y la miseria, el hambre, la desocupación, la violencia, la drogadicción, el alcoholismo, etc. etc. Son noticias habituales junto a conflictos bélicos, acciones extremistas de fanatismos...

Frente a esta vorágine de acontecimientos que en forma tormentosa golpea nuestros sentidos y nuestra sensibilidad ya hemos expuesto nuestra posición (en los distintos artículos que hemos publicado como ser: vocación de servicio, necesidad de actuar, actividad mental, esoterismo ético, acción e inacción, la fraternidad de la luz, imaginación creativa, etc.)

Es necesario la creación y formación de centros y grupos de iniciados que se transformen de acuerdo al Arte Real que les es propio en usinas generadoras de aquellos impulsos y energías capaces de encausar el inevitable cambio que se está produciendo y que se acerca cada vez más rápidamente encausándolo por senderos que amortigüen los impactos negativos.

Enero del 2007